

GURISES UNIDOS

Agosto de 1991 - Año 2 - Nº4 - Montevideo, Uruguay

4

Cartelera martes 20

Urgente Llamaron de Comisaría de Menores por Oscar. Ubicar padres y acompañarlos

Secret.
Social

15 hs. Reunión por coordinación y avance sistematización escuelas

Operadores Centro
Operadores F. de Maroñas

* Llamaron de Inda: está pronta la entrega. Recoger y llevar a merendero de El Callejón.

-Curso ORT
Ver con Iname y Foro
posibilidad de ingreso de más gurises

Jueves 13 hs.:
Actividad recreativa con niños de el Puentecito y El Callejón.
Pque. Lecocq

Reunión martes 15hs. → Transferencia de modelo Comunitario → El Callejón → Puentecito (Centro)

Se avanzó con la Intendencia posibilidad de coordinación
Dra. en próxima reunión

GURISES UNIDOS

COORDINADOR GENERAL:
M^{re} del Carmen Bianchi

COORDINADORA NACIONAL:
Mora I. Podestá

RESPONSABLES DE SEDE:
Barrio - Fernando Rodríguez
Centro - Enrique Saavedra

OPERADORES SOCIALES:
Paula Aintablián
Luis Cesari
Rosana de Boni
María Dolores Fastoso
Rossana Figueroa
Jorge Freyre
María Eugenia Goyret
Andrea Naguil
Lucía Píriz
Ruben Darío Pérez
Gloria Posse
Patricia Rodríguez
Horacio Romero
Rosario Sánchez

EQUIPO DE APOYO:
Silvana Demicheli
Laura Vázquez
Martín García
Alvaro Casas

DIRECCION SEDE CENTRO:
Rivera 2057 Tel.: 40 30 81
DIRECCION SEDE BARRIAL:
Manuel Acuña 3033

GURISES UNIDOS REVISTA

Directora Responsable:
Mora I. Podestá
Sarmiento 2257 / Apto. 602
Coordinadora:
Silvana Demicheli

*Los artículos de esta publicación
fueron elaborados por el equipo
de Gurises Unidos.*

**Diseño, composición, armado
e impresión:**
Taller de Comunicación S.R.L.

Indice

Sobre el aprendizaje, la construcción de un modelo y su transferencia	3
¿Un fracaso inevitable?	4
El ensayo de una nueva modalidad de trabajo	5
“¿Podemos quedarnos a dormir aquí?”	6
Desde la Sede abriendo nuevos espacios sociales ..	7
Un servicio de Gurises a gurises	8
Testimonios	10
Cuando llega la merienda, la luz, la gimnasia, el agua, y la esperanza	12
La jardinería, una alternativa con adolescentes del barrio	14
También de papeles vive el hombre	16
Para desempolvar las normas jurídicas	17
Noticias	18

Instituciones participantes

PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICRI - Instituto Interregional de las Naciones Unidas para
la Investigación del Crimen y la Justicia, (Ex-UNSDRI)
INAME - Instituto Nacional del Menor (Ex-Consejo del Niño)
Mesa Relacionadora de Organismos no Gubernamentales

GURISES UNIDOS

COORDINADOR GENERAL:
M^a del Carmen Bianchi

COORDINADORA NACIONAL:
Mora I. Podestá

RESPONSABLES DE SEDE:
Barrio - Fernando Rodríguez
Centro - Enrique Saavedra

OPERADORES SOCIALES:

Paula Aintablián
Luis Cesari
Rosana de Boni
María Dolores Fastoso
Rossana Figueroa
Jorge Freyre
María Eugenia Goyret
Andrea Naguil
Lucía Píriz
Ruben Darío Pérez
Gloria Posse
Patricia Rodríguez
Horacio Romero
Rosario Sánchez

EQUIPO DE APOYO:

Silvana Demicheli
Laura Vázquez
Martín García
Alvaro Casas

DIRECCION SEDE CENTRO:
Riviera 2057 Tel.: 40 30 81
DIRECCION SEDE BARRIAL:
Manuel Acuña 3033

GURISES UNIDOS REVISTA

Directora Responsable:

Mora I. Podestá
Sarmiento 2257 / Apto. 602

Coordinadora:

Silvana Demicheli

*Los artículos de esta publicación
fueron elaborados por el equipo
de Gurises Unidos.*

**Diseño, composición, armado
e impresión:**

Taller de Comunicación S.R.L.

Indice

Sobre el aprendizaje, la construcción de un modelo y su transferencia	3
¿Un fracaso inevitable?	4
El ensayo de una nueva modalidad de trabajo	5
“¿Podemos quedarnos a dormir aquí?”	6
Desde la Sede abriendo nuevos espacios sociales ..	7
Un servicio de Gurises a gurises	8
Testimonios	10
Cuando llega la merienda, la luz, la gimnasia, el agua, y la esperanza	12
La jardinería, una alternativa con adolescentes del barrio	14
También de papeles vive el hombre	16
Para desempolvar las normas jurídicas	17
Noticias	18

Instituciones participantes

PNUD - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UNICRI - Instituto Interregional de las Naciones Unidas para
la Investigación del Crimen y la Justicia, (Ex-UNSDRI)
INAME - Instituto Nacional del Menor (Ex-Consejo del Niño)
Mesa Relacionadora de Organismos no Gubernamentales

Sobre el aprendizaje, la construcción de un modelo y su transferencia

Durante el desarrollo de Gurises Unidos hemos tratado, a través de diversos espacios de comunicación e intercambio, de transmitir las reflexiones, avances, dificultades y desafíos impensados que descubríamos en el andar de nuestro trabajo.

La labor diaria de los *operadores sociales* en contacto directo con los niños y su entorno próximo -calle, comunidad, familias, instituciones- puso en evidencia aristas poco visibles al momento de abordar la problemática que nos convocaba. Es así que mientras ha ido creciendo nuestro conocimiento de la realidad también han adquirido visibilidad obstáculos y dificultades propias de los niños o del contexto en que viven.

La *metodología de investigación-acción* permitió definir intervenciones y acciones y al mismo tiempo recoger de su aplicación nuevas informaciones y constataciones que alimentaban, reordenaban y daban pie a nuevas propuestas, reformulándose hipótesis de trabajo y afinándose objetivos y estrategias. Y, de este proceso dinámico, complejo y desafiante, se fueron estructurando *alternativas de intervención* que en el trabajo cotidiano se trasuntaron en *acciones* fuertemente fundamentadas y de exitosa consolidación.

Ahora, Gurises Unidos, en su tercer año de labor, ingresa en una nueva fase de desarrollo. Dejando atrás el simple *diseño metodológico* de la investigación-acción para luego *sumergirse en los hechos*, viviendo la realidad y palpando *lo posible*, comenzamos a vislumbrar lo que puede ser *replicado y asumido en plenitud por otros actores comunitarios e institucionales*. Por eso decimos que *es tiempo de transferencia, multiplicación y globalización* del modelo que hemos aprendido y aprehendido.

De todo esto pretendemos dar cuenta en esta edición, presentando diferentes acciones en las que, en mayor o menor grado, Gurises Unidos ha ido logrando *prescindibilidad* y los niños, la comunidad e instituciones han alcanzado un mayor protagonismo.

La tarea continúa, abocados al riguroso *esfuerzo profesional y técnico* de reconstruir nuestra propia historia, de *abstraer y conceptualizar* las lógicas del proceso realizado y de continuar perfilando un *modelo de prevención y atención* para la infancia tan cargado de metodologías innovadoras, fundamento teórico y rigor profesional como de frescura, alegría y ganas de vivir y dar vida.

¿Un fracaso inevitable?

escribe Carlos Pazos*

Desde el retorno del Uruguay a la democracia -y aun antes-, uno de los temas centrales del debate en torno a la educación básica ha estado centrado en las *dificultades que la escuela pública enfrenta para asegurar que los niños alcancen efectivamente adecuados niveles de logro en el dominio de los conocimientos y destrezas culturales fundamentales* que les permitan desempeñarse en la vida.

Muy recientemente, los datos aportados por un estudio de la CEPAL permiten afirmar que *la falta de garantías para el aprendizaje se ha convertido en una característica de nuestras escuelas en los barrios pobres de Montevideo.*

Es evidente que en la base de esta situación opera una compleja red de factores causales: las condiciones de vida de los niños y de sus familias, la problemática de la asignación de recursos para la escuela pública, la necesidad de propuestas curriculares y de organización de la vida escolar acordes con el entorno social, etc. En la misma perspectiva, no menor es la cuestión de la pobreza urbana y poner en práctica *metodologías apropiadas a las características, intereses y carencias de los niños*, acrecentando las oportunidades para que éstos encuentren en la escuela *un ámbito estimulante y acogedor* que facilite el aprendizaje y propicie el desarrollo de la confianza en sus propias posibilidades.

Estas preocupaciones no han sido ajenas, dentro de Gurises Unidos, al análisis continuo de la realidad de los *niños en condiciones de riesgo* que realiza el Equipo del Proyecto. También se debe decir que en distintas situaciones y momentos ha compartido ansiedades e inquietudes con un conjunto amplio de educadores -tanto con quienes ocupan cargos jerárquicos, como con los que conviven diariamente con los niños provenientes de los sectores sociales

y *comprensivo* de algunas dimensiones críticas del problema.

La propuesta

La propuesta de Gurises Unidos consistió básicamente en el desarrollo de *tres líneas de acción simultáneas*. En primer término, la realización de *talleres de expresión en la escuelas*, exclusivos para los niños más rezagados -es decir, los de los ranchos y los tugurios-, ensayando una modalidad de *discriminación positiva* en favor de los mismos. En segundo lugar, *el reforzamiento de los vínculos entre las escuelas y las organizaciones comunitarias*, con el propósito de generar mecanismos de articulación, coordinación y complementación de recursos e iniciativas. Por último, *la creación de espacios de reflexión e intercambio orientados hacia los maestros, particularmente hacia aquellos educadores más jóvenes y menos empapados en los problemas de la realidad cotidiana de los barrios y en los condicionamientos impuestos por la pobreza sobre la vida de los niños.*

La evaluación de la experiencia realizada en varios grupos escolares arrojó evidencias alentadoras respecto a la efectividad de la estrategia planteada por Gurises Unidos. *Los resultados obtenidos difícilmente puedan ser atribuidos, por separado, a una u otra de las tres patas en que se apoyó la propuesta, sino -ésta es la conclusión-, al efecto sinérgico de un conjunto de acciones que se dirigieron hacia los que parecieran ser algunos de los nudos más sensibles del problema.* ●

* El autor, maestro y pedagogo, ha sido consultado por Gurises Unidos en diferentes oportunidades

El ensayo de una nueva modalidad de trabajo

Cristina Tato, Directora de la escuela N° 173 de Flor de Maroñas, es una docente especializada en trabajo educativo en áreas marginadas. La entrevista que sigue, sondea su evaluación del impacto de Gurises Unidos en su escuela.

-¿Cuáles fueron las expectativas generadas a partir de nuestra presentación en la escuela en 1989?

-Al principio me interesó saber quiénes eran, luego empezaron a aparecer muchas expectativas dirigidas al apoyo que necesitábamos para lo que sentíamos eran carencias del año anterior. En ese momento, lo más importante fue lo relacionado a la convocatoria a los padres. En las primeras charlas con la directora de la mañana, a quien yo no conocía, ya hablábamos de ustedes y de nuestras expectativas.

-¿Se visualizan resultados? ¿Cuáles son las dificultades?

-Las diferentes áreas fueron llevadas por las circunstancias.

Si en un principio la demanda básica fue en relación a los padres, el vínculo con los médicos de familia, el trabajo por la plaza, luego en este último año estuvo más volcado a los niños en los talleres. Si bien cada cosa tuvo elementos positivos, lo que más busqué siempre fue apoderarme de la metodología o modalidad de trabajo de ustedes. Yo veía que su manera de trabajo, no formal, era lo que nos faltaba y eso lo podemos rescatar en todas las áreas. En relación, por ejemplo, a la Comisión Fomento, es

-¿Es viable entonces, el trabajo conjunto de la Educación formal y no formal?

-Yo pienso que sí, aunque no sé cuántos más piensan como yo. Entre los problemas de la escuela, en general aparecen los *formalismos* como trabas para el desarrollo.

-¿Cómo evaluaría el haber trabajado con nosotros en relación con lo que ocurre en otras escuelas?

-Lo veo muy desde mi punto de vista. Y pienso en la soledad de esas escuelas. Al estar uno solo desde lo formal, es más difícil que se salga del *formalismo*. Hablando con una compañera del curso de áreas adversas sobre la idea de los coordinadores de Casabó, veíamos cómo ocurre que, pese a estar dentro de la misma institución, no se logra la propuesta de actividades alternativas a lo curricular. Otra de las cosas a valorar es ver al niño desde otra perspectiva que no es ni la escolar ni la familiar. Nos sirve, más allá que siempre existen limitaciones para usar esos elementos. Seguimos teniendo muchos límites que están dados no sólo por el sistema escolar sino también por los padres, que tienen determinada imagen de lo que debe ser la escuela, generando dificultades para los cambios. Tiene que haber, por eso, una propuesta común.

apoya-
n a las
de los

ta que

o y la
de los



Los Talleres de apoyo en la Escuela

“¿Podemos quedarnos a dormir aquí?”

Nuestra acción en las escuelas sigue demostrando la importancia del trabajo en talleres. Los mismos se destinan a los niños que por sus condiciones de vida presentan *dificultades de integración* en la vida escolar. Es conocida por todos los maestros la difícil situación que vive el niño que no puede responder a las exigencias que presenta la Escuela y que comienza a manifes-

tar trastornos en su conducta y aprendizaje que terminan generalmente en el ausentismo o la deserción escolar.

Hemos constatado que *posibilitarle al niño trabajar en un grupo pequeño y en actividades de expresión lo llevan a vivir una experiencia gratificante que beneficia directamente su actuación escolar y le asegura una mejor relación con sus compañeros y docentes.*

Como ejemplo de lo anterior, transcribimos un fragmento de nuestros registros de la actividad que ilustran parte de este proceso.

...todas las semanas, un salón de la escuela se transforma en "El Taller", lugar de encuentro con los niños, donde cada uno aporta como ingrediente fundamental su entusiasmo, su necesidad de expresarse y de estar con el otro. Para ese encuentro debíamos prepararnos, ellos y nosotros, y esto lo aprendimos juntos. ¿De qué forma? De mil maneras: teniendo en cuenta hasta los más pequeños detalles del acondicionamiento del salón, el arreglo de los materiales, la búsqueda de colores alegres y recortes que



Talleres en la escuela: calor y alegría para evitar la deserción.

tímulo para trabajar. Y así las mesas, y a veces hasta la alfombra, se tapizaban de diferentes materiales mientras que en todos iban aflorando las ganas de crear que estaban dormidas. Nosotros también vivíamos cada encuentro como una posibilidad de crear nuevos vínculos para profundizar la relación preexistente con los niños. Es difícil explicar cómo aprendimos las claves para alcanzar el clima de trabajo adecuado, pero las expresiones de las caras, la ansiedad con que esperaban la actividad, la satisfacción que mostraban con sus trabajos, fueron los mejores indicadores de que un nuevo ambiente estaba creándose.

“¿Y por qué no nos quedamos a dormir en el Taller?”, nos llegó a preguntar uno de los más chiquitos, mientras veía que guardábamos los materiales y que se acercaba la hora de irse.

Saber que la próxima semana continuaríamos trabajando era suficiente para despedirse con alegría. Y como dijo un niño: *“Cuando la maestra pone la fecha y veo que dice: “Hoy es martes”, me pongo contento porque sé que ese es*

Desde la Sede abriendo nuevos espacios sociales

Un mundo frío, despiadado, traicionero. Un mundo que ilusiona y frustra, que acoje y rechaza, que da vida pero también mata. Así, compleja, rica, contradictoria, es la calle.

Los niños que encuentran en ella su medio de supervivencia, viven juzgados por la *ley de la calle*: una moderna ley de la selva. Acontecimientos habituales -caer detenidos, internados, golpeados, violados, ser buscados- hacen de ellos seres endurecidos para los cuales palabras como respeto o cariño son prácticamente desconocidas. En la calle: ¿en quién van a confiar?

Quizás fue por todo esto que cuando comenzamos a trabajar desde la calle, muchos niños, identificándonos como adultos de ese mundo, levantaban un escudo ante nosotros. Que llegaran a ellos con *buenas intenciones* les producía mayor desconfianza aún: no creían que alguien les pudiera dar algo sin pedir nada a cambio.

Para despertar su interés en nosotros, tuvimos que pasar muchas pruebas. En la calle, es el niño quien mejor sabe manejarse, pues ese es su mundo. Allí, el operador es un desconocido que ignora las reglas, los juegos de poder, que el niño domina a la perfección.

El comienzo, el derecho de pliso

El comienzo fue difícil para todos, una etapa de miedos y frustraciones pero también de frutos y esperanza ya que poco a poco todas estas visiones abstractas fueron tomando los nombres de cada uno de nosotros.

¿Cómo se logró? Siendo tenaces: en el momento necesario *estábamos ahí*, junto al niño. Y aunque fuera sólo para charlar el niño lo reconocía y apreciaba. Nuestra presencia estuvo acompañada de un lento acercamiento dominado por la calidez, el respeto y la confianza, surgiendo así una fluida comunicación. *Estar allí*, día a día, a diversas horas, con calor o frío, bajo la lluvia, conversando, jugando, apoyando, permitió que nos respetaran en el ambiente. Habíamos

espacio lo estábamos conquistando.

Cuando nuestros vínculos en la calle se fortalecieron, visualizamos una vasta red informal de relaciones sociales de importancia clave para el niño. Esas relaciones, en definitiva, conformaban su ambiente cotidiano: los cuidadores de las plazas, el kiosquero, mozos, taxistas, vendedores. A través de ellos nos mantuvimos al tanto sobre lo que pasaba en torno a los niños e incluso muchas de estas personas conocían la historia personal de muchos de ellos.

Aprendimos que el niño que está todo el día en la calle, necesita un momento para sí mismo, en un espacio de libertad, sin tensiones, desgaste ni cansancio. Muchos de ellos ese momento lo encontraron en Gurises Unidos. Empezaron a venir en distintos horarios: a veces se quedaban en la puerta charlando, otras entraban sólo por un rato. Y no faltaron los que no se querían ir. Transmitían, a su manera, que querían estar seguros de que estábamos, que no los íbamos a abandonar.

Fue por esto que se decidió abrir la Sede a los niños. Había que empezar a planificar y ejecutar un trabajo con los niños *desde* la casa.

La casa se abre

Para que la Sede se transformara en un punto de referencia fue importante tener objetivos claros. Pero no debemos olvidar que en el terreno los objetivos los ponen los niños, que son los verdaderos indicadores de un camino a seguir. El respeto entre niño y operador y la clarificación de roles, reglas y límites, son los secretos para que el lugar sea agradable. También las actividades deben tender a lo socializador como forma de fortalecer el trabajo grupal. El estímulo y la motivación son el eje que ayuda al niño a descubrir otro mundo diferente.

El trabajo con los niños tarjeteros

Todo este trabajo desde la Sede es muy importante y necesario como centro de nucleamiento, pero es estéril si no se expande con recursos humanos e institucionales externos al Proyecto que puedan ser conocidos y utilizados por los niños. Con los *niños tarjeteros* que caminan por las calles del centro hasta entrada la madrugada vendiendo tarjetas o marcadores de libros, comenzamos una nueva experiencia. Manejan la mercadería y el dinero con habilidad, son muy buenos negociantes y en torno a ello trazan sus vinculaciones. A medida que los fuimos conociendo supimos que, aunque pasaban parte del tiempo juntos, estaban muy desorgani-

zados y muy pocas cosas los unían. Aún en el lugar donde compraban la mercadería, Librería Paulinas, había mucha tensión con ellos por los problemas de robos y peleas que provocaban.

En esta intervención Gurises Unidos trabajó a varias puntas: con los niños, el negocio y las instituciones. La Librería Paulinas facilitó un lugar para los primeros encuentros con los tarjeteros. Luego de la etapa del fortalecimiento del vínculo se siguió con la del proceso grupal. Para ello, la Parroquia Los Vascos cedió parte de sus instalaciones de forma que los niños tuvieran un lugar de referencia propio. Y fue desde este lugar que comenzaron a dar sus primeros pasos como grupo: tenían día y hora para reunirse, planificaban actividades y se analizaban diferen-

La Secretaría Social

Un servicio de Gurises a gurises

A lo largo de 1990 se desarrollaron varias *intervenciones*, desde la Sede Centro del Proyecto que incluyeron en su metodología diversas *instancias de evaluación*. Fue a partir de la evaluación realizada en forma conjunta entre los responsables de llevar adelante cada *microproyecto* que se visualizaron *obstáculos comunes* a todas las intervenciones. Estos aparecían vinculados con situaciones puntuales y concretas, planteadas por algunos de los niños atendidos y dificultaban la continuidad en la marcha de la intervención. Así surgieron situaciones conectadas a las áreas de salud, educación, o jurídica, tanto por un desconocimiento como por dificultad de acceso a los servicios sociales.

La necesidad de atender estas demandas enfrentó a los responsables de los microproyectos no sólo a la necesidad de una pronta resolución, sino también al desafío de elaborar una respuesta que no resultara "asistencialista", y por ende tan contraproducente como alejada de la filosofía de Gurises Unidos.

Por otra parte se visualizaba que la resolución eficaz de estas demandas, en las que el niño buscaba beneficios concretos, potenciaba la posibilidad de establecer vínculos sólidos y por ende facilitadores de futuras intervencio-

nes.

Fue así, teniendo presente que la capacidad y eficacia en la resolución de problemas concretos, inmediatos y urgentes deben encuadrarse como parte de una estrategia preventiva, que se implementó la *Secretaría Social*. Este servicio pasó a centralizar y procesar las demandas de niños integrantes de diferentes intervenciones de Gurises Unidos, transformando lo que por momentos aparecía como un obstáculo al crecimiento y continuidad de las acciones encaradas, en una oportunidad específica de apoyo.

Desde su inicio en marzo de 1991 hasta la fecha, la *Secretaría Social* ha abarcado una gran heterogeneidad de casos, tanto a nivel individual como grupal. Son un buen ejemplo de este nuevo servicio la orientación a los padres para realizar gestiones relacionadas con la atención de necesidades del niño, la conexión con Centros de Salud o Comedor, la coordinación con Centro de Diagnóstico de Primaria para facilitar el ingreso del niño en la escuela nocturna o su reinserción escolar, la coordinación con técnicos de otras instituciones para ampliar la información de niños que reciben o han recibido la atención de Gurises Unidos.

tes temas, establecieron reglas laborales como no robar en la librería, pautaron la forma de negociar créditos de mercadería con ésta e incluso se llegó a formar una cooperativa para paliar momentos de baja económica. A este proceso se unió Pedagogía de la Esperanza, institución no gubernamental que apoyó y acompañó al grupo desde talleres donde aprendían nuevas técnicas laborales.

Los Tarjeteros terminaron su primer año conformados como grupo, planificando sus actividades, ayudando a financiar y participando activamente de un campamento organizado por Gurises Unidos.

Muros que adquieren vida.....

Es de resaltar el rol que jugaron los murales que pintaron niños participantes de las actividades de Gurises Unidos, abriendo nuevos espacios en otras instituciones. Uno de estos murales decora el frente de la Escuela Técnica de la Universidad del Trabajo

(UTU) que, al estar frente al Control de ómnibus interdepartamentales donde convergen muchos chiquilines, aprovechó un lugar *estratégico*. Al terminarse la obra, esta Escuela, sensibilizada por la situación de los niños, propuso realizar trabajos conjuntos con nuestro Proyecto. A partir de allí se planificó y se puso en práctica un muestreo de talleres a cargo de dos profesores de la institución. La duración fue de 2 meses y aunque destinada a un número limitado de participantes, la experiencia fue un éxito. Está previsto repetirla con un grupo mayor de integrantes, tendiendo a incluirse este tipo de talleres en las actividades de la referida institución.

.....y canchas que se disfrutan

A pocas cuadras de la Sede se ubica el Centro Deportivo 25 de Agosto, perteneciente a la Comisión Nacional de Educación Física. Este

pios chiquilines, que entraban a las canchas como *intrusos* pues al no ser escolares ni liceales, no les estaba permitido el ingreso. Se gestionó la autorización y desde entonces organizamos allí partidos de fútbol, actividades recreativas y otros juegos. Al crecer sostenidamente el número de niños que asistían, se elaboró junto a la Dirección del Centro una nueva propuesta de trabajo. A partir de ella se logró un horario fijo para Gurises Unidos y que un profesor de la institución llevara adelante las actividades. Al finalizar el segundo año de coordinaciones, el Centro permitió la utilización del gimnasio techado, materiales deportivos y las duchas y además obtuvo cupos para los niños en sus campamentos.



Al principio no estaban invitados. Ahora están plenamente integrados a las actividades del Centro 25 de Agosto (IAVA)

Estos ejemplos permiten comprender cómo se fueron creando y fortaleciendo espacios para los niños de la calle dentro de la comunidad. Hoy, la Sede es para los niños un descanso a su tensión. Allí sienten que se los estimula, motiva, se los ayuda. Sien-

ten que se los quiere y por sobre todas las cosas que hay quienes creen en ellos. Y desde la Sede es que se vinculan con otros espacios institucionales, algunos antes desconocidos para ellos: se les abre un nuevo circuito por el cual transitar, más adecuado a sus necesidades y fecundo, para que puedan recuperar el protagonismo en sus vidas.

El Proyecto acompaña el proceso individual del niño en su inserción en las instituciones con las que se ha coordinado. Según el caso, éste es más o menos permanente y estrecho, pero siempre tendiente a que el niño se apropie de esos espacios. La Sede sigue siendo un lugar de referencia importante para los niños, donde saben que pueden acudir en busca de apoyo frente a problemas concretos. Podemos concluir que en la búsqueda de respuestas para nuestra infancia en riesgo, queda claro que con la articulación de esfuerzos conjuntos, las respuestas comienzan a surgir.

Diseño técnico, metodología, estrategia, evaluación, intervenciones, planificación, etc. Conceptos y términos necesarios en una labor técnica como la que encara Gurises Unidos. Pero también es necesario percibir la realidad en la que se aplican esas herramientas. Por eso, los Testimonios de estas dos páginas.

...buscando nuevas formas de sobrevivencia...

A ganarse el desayuno...

Tenía que ir a buscar a un niño y su madre para que le hicieran un test en una escuela. Llego a la vivienda, una especie de casa de inquilinato donde en cada pieza vive una familia. Atraveso un corredor lleno de ropa colgada, paredes cascadas y diversos objetos (juguetes, ladrillos, trastos viejos). Nadie se asoma. Golpeo las manos. Silencio. Lo llamo por el nombre. Golpeo más fuerte las manos. Aparece corriendo la madre y me dice que ya está pronta. La espero en la vereda. Viene sola. Pregunto por el niño. - "Está desayunando en el bar de la esquina, como todos los días". - "¿Le dan el desayuno en el bar?", le pregunto un poco sorprendida. - "Sí, todos los días el dueño del bar les ofrece a él y sus hermanos un desayuno porque lo ayudan a levantar las cortinas". Fuimos caminando a buscarlo. Entramos al bar y efectivamente, sentados en una mesa, los cuatro pequeños trabajadores estaban disfrutando de unos enormes refuerzos y una taza de leche caliente. - "Todos los días vienen corriendo, esperan al dueño del bar y cuando lo ven llegar largan la carrera a ver quién llega primero a levantar las cortinas". El dueño del bar sonrío mientras me cuenta que todas las mañanas cuenta con estos maravillosos ayudantes. Las cuatro caritas se hunden en los tazones mientras miran con timidez y mojan el pan en la leche. Después de mirar esta escena le pregunto al dueño del bar: "¿Hay un desayuno para nosotras también?". - "Y bueno, voy a tener que poner una cortina más..." nos dice sonriendo, mientras sirve otro café. Nos sentamos con los niños y mientras desayunamos, uno de ellos hace la demostración de su trabajo. La cortina sube lentamente mientras las manitos se deslizan por la cadena. ¡Hasta



A la sede los niños no van sólo a escuchar a los adultos. También es un lugar para compartir con amigos, hacer confidencias y encontrarse con compañeros.

“Yo a veces pienso que debe ser lindo formar una familia...”

Sentados en un salón de la Sede de Gurises Unidos converso con Luis. Es un adolescente de 16 años. Se ha fugado varias veces de la Colonia Berro.

“Estoy peñado con mi padre, ahora no me fugo más, pero no quiero volver a mi casa. Mi madre quiere ayudarme, pero mi padre no quiere.”

Conversamos un rato largo. Dice que quiere empezar a venir a Gurises. Tiene amigos que vienen y le gustaría también participar.

“Yo vivo lejos pero trabajo en el centro, vendo en la calle.”

Me cuenta sobre sus reiteradas entradas y salidas de hogares del INAME. Le cuento sobre las actividades que hacemos en la Sede. Le nombro compañeros que conoce. Le muestro cosas que han hecho otros chiquilines en los distintos talleres. Quizás estoy hablando demasiado y escuchándolo poco. Me pregunto si volverá. De pronto cambia la expresión de su rostro, como si se olvidara de qué estamos hablando o no le interesara en lo más mínimo escucharme.

“Yo a veces pienso que debe ser lindo

Y después tengo que ir a buscar la merca

Suena el timbre de la Sede y se oye el grito de un niño llamando al operador. Vuelve a sonar, esta vez con más insistencia, mientras golpea la puerta, como si no hubiese sonado. Abro la puerta y aparece, como todas las semanas, Andrés, con cara de frío y apretando fuerte un paquetito de tarjetas y pegotines. Lleva un bolso colgado al hombro el cual sostiene contra su cuerpo, como temiendo perderlo.

Entra, se sienta junto a la mesa y empieza a acomodar sus *tesoros*. Oigo ruido a bolsas de nylon y alcanzo a ver el contenido de algunas. Así aparece un pedazo de pan, un trozo de pizza que ha quedado casi sin salsa, rebanadas de fiambre; en otra bolsa se ve un peine, un lápiz y un cuaderno.

¡¡Hola!!, me dice mientras se limpia la nariz con la manga del abrigo e intenta poner orden a sus pertenencias.

- *¿Ya llegó mi socio?*

- *¿Y quién es tu socio?*

- *Eduardo. ¿No lo sabías? Salimos juntos a vender y nos vamos después al comedor. Hoy tengo que verlo porque quiero avisarle que no puedo salir a vender. Tengo mucho que hacer. Primero tengo que ir a buscar el papel de la asignación, después tengo que ir al IAVA* y después tengo que ir a averiguar por un trabajo. Y más tarde tengo que ir a buscar merca.*

- *¿Y qué es la merca?*

- *¿No sabés? Mirá, cómo te explico... Los vendedores le dicen merca a todo lo que venden. Para mí la merca es esto (señala las tarjetas y pegotines)...quiere decir mercadería. ¿Entendés?*

Suena otra vez el timbre y llega Eduardo.

- *¿Dónde andabas, loco?*

- *Estaba en las maquinitas, como no tenía guita le di cuatro pegotines y me dieron una ficha.*

- *A mí las fichas me las regalan, dice Andrés, el dueño es amigo mío, ¡¡ni loco le doy pegotines!!*

Nos sentamos los tres en la mesa y empezamos a charlar. Me cuentan sobre lo que han hecho en los últimos días.

- *...y el otro día pasamos por la puerta de la de menores, ¡qué susto! me acordé cuando me habían llevado, yo estuve solo una vez, ¡¡pero éste estuvo como veinte veces!!...*

- *¡Pará ché! No estuve tantas, además cuando me llevaron fue sólo por fuga, no por hurto como entraste vos...*

- *Mirá, cuando entrás por hurto es porque robaste, y también podés entrar por hurto y rapiña. Rapiña es robar a mano armada, porque estás obligando a la persona; bueno de la otra forma también la obligás, pero es distinto... Me entendés ¿no?*

- *Y cuando hay un robo de dos, y uno roba y el otro mira, éste es el cómplice, y al cómplice le dan un año menos, si es así, ése sale antes...*

* Los chiquilines le llaman IAVA al Centro Deportivo 25 de Agosto.



La Sede Centro es para los niños un espacio de referencia donde encontrar calor, apoyo y afecto. Allí nacen la Comisión Nacional de Educación Física. Este | comienzan a surgir.

Cuando llega la merienda, la luz, la gimnasia, el agua, y la esperanza

En julio de 1989 redimensionamos el trabajo en El Callejón, por considerar que en este cantegril con 17 familias se encontraban las mayores situaciones de riesgo: extrema pobreza, desempleo, desnutrición, viviendas muy precarias, hacinamiento, carencia de servicios públicos. A esto se le sumaba su ubicación entre dos fábricas y sobre un caño colector que se desborda periódicamente, atravesado por una cañada con agua contaminada. A la vez, *enquistado* en un barrio de clase media, a media cuadra de Camino Maldonado, a dos cuadras de la Curva de Maroñas, *tan cerca* de las luces, las calles asfaltadas, los negocios, y servicios y sin embargo *tan lejos*.

El contraste social se transforma en situa-

ciones de desprecio, incompreensión, impotencia y violencia. La radicación en el lugar implica estar expuesto a niveles de contaminación ambiental muy elevados y a vivir en algo así como un *ghetto de pobreza*. A pesar de convivir en un mismo lugar y en condiciones de vida tan negativas, los 90 vecinos de El Callejón estaban muy alejados entre sí y prácticamente no existían instancias de organización grupal para resolver problemas de todos. Esto pauta que quienes viven en estas situaciones, no están *mágicamente* unidos por lazos de solidaridad, y que la angustia cotidiana impide concretar esfuerzos colectivos. Hemos podido ver que las vivencias de sus integrantes revelan sentimientos de culpa, depresión y autodesvalorización. Culpa por no

poder dar a sus hijos algo mejor, por no poder vivir más dignamente.

Luch ar contra la desvalorización y las falsas culpas para que la gente supere su depresión y se organice, sigue siendo un desafío permanente. En cada niño, madre o padre, hay recursos, ideas, fuerzas y valores latentes. Por ello desde el principio se ha iniciado un largo proceso



"El Callejón" es una zona del barrio con graves problemas de vivienda, hacinamiento,

para que, más allá de los avances y retrocesos parciales, los vecinos puedan juntos crear un camino de alternativas.

Varios han sido los *puntos de apoyo* que han permitido avanzar.

Las madres: han sido las primeras en participar en las reuniones de vecinos. Los talleres, en los cuales dialogan sobre temas que las afectan como mujeres, han potenciado su protagonismo en las otras actividades y han aumentado considerablemente su autoestima.

Los niños: El cansancio y la incertidumbre siempre pudieron ser superados por el deseo de darles a los niños una vida digna; ellos siempre aportan la energía necesaria para seguir adelante. Los niños son la clave para que los mayores no desistan. Pero también son protagonistas en la tarea expresando sus potencialidades y dones. Acompañar y colaborar en el Club de Preescolares, ayudar en las jornadas de limpieza, rellenar el terreno donde se construirá el salón comunitario, son ejemplo de algunos de sus aportes.

El operador social: Hemos oído a vecinos decir que "...esto funciona porque ustedes están aquí", o "el día que se vayan esto se desarma". Son comentarios que obligan a reflexionar sobre nuestro rol. En efecto, corremos el peligro de transformarnos en un eje en cuyo entorno todo gire sin *autonomía de vuelo*. Es por eso que hemos buscado formas para que otros actores asuman también protagonismo. En síntesis, se trata de reconocernos como agentes externos que se incorporan a un proceso preexistente, donde existen pautas y códigos propios que cuando se desconocen anulan las posibilidades de participación comunitaria.

La memoria de lo conquistado: mantener vivos los logros es la prueba de que *se puede*.



...pese a los obstáculos, los vecinos han comenzado a reunirse y aportan voluntad y decisión para superarlos.

taller de mujeres de 1990, cómo compartían con lujo de detalles y gran entusiasmo lo vivido en los talleres anteriores.

El impacto

Estos puntos de apoyo han hecho que hoy, en El Callejón:

- se esté realizando por un *grupo de madres, una merienda diaria*, que cuenta con el apoyo de INDA y de una panadería de la zona.
- que el grupo de vecinos esté presentando al fondo de préstamos de materiales de la Intendencia de Montevideo, un *pedido grupal para mejorar la condición de los ranchos*, a la vez, están gestionando una donación para *construir el salón comunitario*.
- que los niños estén *integrados a los Clubes de Niños de Gurises Unidos*, donde se encuentran con otros niños del barrio.
- que se esté coordinando con COVINE 5 (Cooperativa de Viviendas) para que *las madres del Callejón participen de las clases de gimnasia* de la Cooperativa.
- que se haya logrado en forma grupal la *instalación de los servicios de OSE*.
- que luego de que *algunos vecinos lograran conseguir la luz*, hoy se está gestionando frente a la UTE un *nuevo pedido por parte del grupo que aún no está conectado a la red eléctrica*.

La jardinería, una alternativa con adolescentes del barrio

Explotación laboral, subempleo, desempleo, changas, mano de obra barata, mendicidad disfrazada, son las ofertas que tiene un niño-adolescente para responder a la urgente necesidad de llevar unos pesos a su casa.

Salir a trabajar es también sumergirse en un mundo adulto para el cual no están preparados. El adolescente, con demandas de libertad y de cariño, sin preparación técnica y con una gran dificultad para asumir límites, cumplir horarios y planificar el mañana, se enfrenta de golpe a un mundo competitivo donde será valorado según su destreza, fuerza física o velocidad para aprender. Las características adolescentes poco coinciden con estas exigencias del mundo adulto y mercado laboral. Menos aún en el caso de los adolescentes de menores recursos que comienzan a trabajar como una estrategia de sobrevivencia. El desafío, reconociendo la existencia de esta realidad, es encontrar propuestas dignas para el niño-adolescente trabajador.

¿Cómo conciliar las necesidades económicas y las necesidades personales del adolescente en un trabajo?

El Grupo de Jardineros de Gurises Unidos es una de nuestras respuestas: una experiencia concreta que posibilita una salida real para un grupo de adolescentes en esta situación.

¿Por qué Jardinería?

* Porque ofrece una *inmediata satisfacción*: el jardín se comienza y termina en el día. Ver el resultado obtenido *estimula la continuidad*.

económica se recibe al terminar la tarea.

- * Porque haciendo jardines se puede trabajar con un *horario flexible* que permite, progresivamente, ir *elaborando la responsabilidad necesaria* para la tarea.
- * Porque *es un servicio a la comunidad*, a través del cual el *adolescente asume un lugar protagónico*. Esto permite a la vez *trabajar progresivamente la relación con el mundo adulto*.
- * Porque una *tarea al aire libre y en contacto con la naturaleza es gratificante*.

Formación-acompañamiento-trabajo

Son varios los objetivos de la tarea con





"Perdimos algunos clientes por pavear. Nos reunimos y dijimos: o el laburo o el juguete"

este grupo. Uno de ellos es favorecer su desarrollo personal con una propuesta de educación no formal. Uno de los ejes centrales es el tema laboral, demanda clara del grupo, y la formación-capacitación para trabajar como jardineros. A la vez, este espacio favorece que surjan otras temáticas: relacionamiento con los adultos, problemas familiares, sexualidad, etc. En las actividades -campamentos, fútbol en la plaza, el club de adolescentes, trabajos de construcción en la escuela o colaborando con un vecino-, trabajo, formación y acompañamiento se articulan en forma equilibrada.

Otro desafío fue organizarse de una manera simple, participativa, entendible y práctica: el operador social debería delegar ordenadamente la gestión y la administración.

El Grupo de Jardineros que por opción se inició con 6 integrantes, comparte las herramientas y tiene una bolsa de clientes que son atendidos indistintamente por cualquiera de las parejas o tríos que salen a trabajar. Con el dinero ganado, se crearon 3 fondos: *El fondo sueldos* (60%), es el que se distribuye entre los integrantes. *El fondo maquinaria* (30%), alcanza para la reposición, arreglo y mantenimiento de las

pasado se destinó para colaborar con la instalación eléctrica del salón *Nuestra Esperanza*, salón comunal del barrio.

Respetando sus tiempos

Descubrir y adecuarse al *ritmo del grupo*, a su rapidez o lentitud para capacitarse, para largarse solo a conseguir nuevos clientes, para entender la administración, para lograr continuidad en la tarea, etc., ha sido y es un aspecto importante a tener presente. En definitiva, procuramos que se articulen los tiempos personales en un andar grupal que tiende a la autogestión. A este grupo ya le ha llegado el tiempo de salir y hacer contratos y convenios con casas o empresas que tengan jardines.

Una mirada distinta

La presencia de grupos de adolescentes en las calles del barrio despierta una mezcla de sentimientos: de incomprensión y miedo, de juicios y prejuicios que se levantan, de indiferencia y preocupación. Indudablemente ahora hay una mirada distinta de parte del mundo de los adultos: una mirada de aprobación, de esperanza, de apoyo. La actividad de los jardineros es reconocida y valorada en el barrio, y los adolescentes han adquirido una imagen diferente frente a los vecinos y frente a ellos mismos. Han aumentado su nivel de autoestima obteniendo logros y adelantos junto a su grupo de pares. Tienen más confianza en sí mismos, fuerzas, ganas y posibilidades para luchar por sus derechos y por los derechos de los demás.

Promover un grupo de trabajo con espíritu solidario y cooperativo lleva a recorrer un largo y trabajoso proceso grupal. Cumplidos *dos años de esta experiencia*, es importante destacar la fuerza grupal como elemento de socialización y de continentación. Hoy se puede decir que el *Grupo de jardineros* les pertenece a los niños. Son los dueños y protagonistas de aquella pro-

También de papeles vive el hombre

1. El niño será registrado inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho desde éste a un nombre, a adquirir una nacionalidad y, en la medida de lo posible, a conocer a sus padres y a ser cuidado por ellos.

2. Los Estados Partes velarán por la aplicación de estos derechos de conformidad con su legislación nacional y las obligaciones que hayan contraído en virtud de los instrumentos internacionales pertinentes en esta esfera, sobre todo cuando el niño resultara de otro modo apátrida.

Artículo No. 7 de la Convención Internacional de los Derechos del Niño

La acción desarrollada en torno a *situaciones de indocumentación* en una zona del barrio de Flor de Maroñas, se encuentra en este momento en el final de su primera etapa. Como describiéramos en la Revista Nº 2 de Gurises Unidos la acción se orientó al fortalecimiento de una *instancia comunitaria autosostenida*, dedicada a hacer frente al problema de la indocumentación, tanto infantil como adulta.

A lo largo de estos 2 años, se consolidó la llamada *Secretaría Autogestionada de Documentación*. Está integrada por madres de la zona, y funciona en forma autónoma: se encargan de fijar reuniones, manejan los datos necesarios para guiar a los vecinos en la solución y prevención de casos de indocumentación y distribuyen materiales informativos sobre la problemática en instituciones del barrio e incluso de barrios vecinos.

El trabajo pasó inicialmente por regularizar trámites de divorcio y gestiones administrativas judiciales, para lo cual se contó con el sólido asesoramiento de una abogada del barrio. Estas gestiones se vieron facilitadas por la aprobación, a principios del año 90, de una nueva normativa a partir de la cual los trámites para la inscripción tardía no requieren ahora presentar un escrito ante el juez, ni firma letrada, ni el pago de timbres. La siguiente etapa es el recono-

Registro Civil, con los nombres y apellidos que les corresponde.

La consolidación de la Secretaría y los logros de sus gestiones, llevó a la ampliación del trabajo a otras zonas del barrio y hacia las escuelas, respondiendo a las demandas que allí surgían. Sin duda la escuela es un lugar privilegiado donde incidir en la reversión de la problemática, *motivando, informando, y guiando a los padres en la búsqueda de soluciones*. La Secretaría mantiene instancias de reflexión y preparación para esta tarea de réplica del trabajo en otras zonas. Ya se ha contactado con las escuelas a fin de realizar las primeras visitas a las familias con problemas de documentación. El trabajo se enfatiza a nivel de jardinera, primero y sexto año escolar, abarcando conjuntamente los dos extremos del ciclo escolar. Se tiende a favorecer así que no egresen niños sin su documentación correspondiente, y al mismo tiempo, reconociendo los riesgos que la situación genera (problemas de identidad, no percibir la asignación familiar, etc.), se vuelve imprescindible el trabajo al ingresar el niño a la escuela.

Se incluye este año el trabajo con la Comisión de Vecinos de El Callejón (otra de las zonas carenciadas dentro del barrio Flor de Maroñas) por haberse detectado allí un alto número de indocumentados. Se tenderá a que esta comisión pueda movilizarse para solucionar por sí misma los casos, trasmitiéndoles los pasos necesarios y las formas para hacerlo. La idea es que algunos vecinos de El Callejón se integren al trabajo de la Secretaría.

Entendemos esta intervención como una interrelación de acciones en defensa de los Derechos del Niño. Defensa que debe ser ejercida por la comunidad, y a su vez, favorecida por políticas públicas basadas en el interés superior por los niños, como lo expresa el texto de la Convención. Por cierto es un trabajo lento, complejo, pero involucrando a nuevos gestores a la propuesta, se puede revertir la grave situación

Para desempolvar las normas jurídicas

En nuestro primer número de Gurises Unidos expresábamos cómo, en el quehacer cotidiano, íbamos conociendo y aprendiendo el desarrollo de un día del niño en situación de calle. Diferentes áreas se ponen de manifiesto con necesidades y demandas a ser atendidas. Pero también esta realidad cotidiana permite conocer otras fuertes vivencias vinculadas a la policía, los juzgados, los servicios públicos, en definitiva, a la relación del niño con un mundo que no debería formar parte del universo infantil. A veces una llamada telefónica, desde la Comisaría de Menores, avisando que un niño vinculado a nuestra experiencia había sido detenido. Otras, la llegada apurada y temerosa a Gurises Unidos, de un niño que había robado y era perseguido. O el arribo de un *fugado* de un centro del INAME. Hurto, persecución, prisión, fugas, son palabras que puestas en el mundo de la niñez, son emergentes de difíciles y angustiantes situaciones que vive el niño y que marcan su desarrollo.

Para que nuestra intervención no fuera reiterativa de un modelo tradicional de intervención, el Proyecto dió al área jurídica un espacio privilegiado. Este espacio, que cuenta con asesoramiento jurídico, ha servido para reflexionar e intercambiar ideas con las instituciones vinculadas al tema. Así, el operador social de Gurises Unidos, ha ido paulatinamente actuando y participando en diferentes circunstancias críticas: calle, Policía de Menores, Juzgados, etc., intentando disminuir los impactos negativos en la personalidad del niño.

Nuestra experiencia diaria, coincidente con la de otros países de Latinoamérica, ha confirmado que el manejo de *lo jurídico* debe estar estrechamente ligado al trabajo educativo y pedagógico.

A partir del Seminario organizado el año pasado por Gurises Unidos y al encontrar numerosos puntos de contacto con otros programas abocados al trabajo con niños en la calle, comenzó a gestionarse una *Coordinadora de defensa de niños en extrema dificultad*. Ella se plantea:

nuestra sociedad y las respuestas que apoyadas en las normas e instituciones se dan a las situaciones que involucran el bienestar de los niños.

- elaborar un *modelo* de acción y respuesta que *integre lo jurídico y lo educativo*.
- *intermediar* entre el *mundo de lo jurídico y la cotidianidad* donde se juega la vigencia de los Derechos del Niño.

Desde Rivera

Centro Abierto, una ONGs de Rivera que atiende niños en la calle e integra la Coordinadora, escribe sobre la necesidad de *anar esfuerzos y acortar distancias...*

Centro Abierto cree en la necesidad de un cambio profundo en el tratamiento que la sociedad uruguaya da a su infancia y en especial a los niños marginados. Este cambio debe abarcar un doble aspecto: la práctica cotidiana mediante una nueva concepción social del niño y el marco jurídico-normativo correspondiente. Esta transformación que anhelamos, no pasa por ser una reforma más, reservada a técnicos en la materia. El problema de los niños abandonados, criminalizados, marginados, en suma, destruidos, atañe a toda la comunidad y es ella quien debe dar respuestas positivas asumiéndolo como propio.

Este proceso de cambio no será tal si no tiene una alcance nacional. Para el resto del país no pasará de ser un mero acto reflejo de un proceso montevideano. En el interior la violación de los derechos de los niños es la misma que en la capital, pero con dos agravantes: la menor sensibilidad de la comunidad con respecto al problema y la inexistencia de organizaciones sociales de apoyo a actividades reivindicativas. *De ahí nuestra necesidad de crear nexos con otras organizaciones que estén trabajando directa o conexamente en esta área*. A la vez que nos nutrimos de su experiencia, cultivamos el apoyo que necesitamos. Entendemos imprescindible la construcción de puentes capital-interior a los efectos de salvar el desconocimiento y aislamiento en que cada una de las regiones se ve afectada según el caso.

Noticias

Hemos recibido la carta y nota que se publica a continuación referidas a la muerte de Mario Oreiro. Con su publicación Gurises Unidos participa del recuerdo de una figura tan conocida como respetada en todos quienes trabajan por la infancia carenciada.

Sres. de Gurises Unidos
Presente.

De mi mayor consideración:

Por la presente me dirijo a ustedes a efectos de solicitarles la publicación de las líneas adjuntas. Las mismas están originadas en la convicción de que este medio sea de los más idóneos para recordar a alguien que dedicó calladamente su vida a trabajar por los niños más humildes y desposeídos y que, en los últimos tiempos, también había estado en contacto con vuestro Proyecto.

Con un fuerte abrazo, los saluda,
Juan Miguel Petit

Mario Oreiro, el sabio

Semanas atrás falleció Mario Oreiro. Había trabajado más de 30 años en el INAME y tenía una inteligencia tan aguda como lo inagotable que era su sensibilidad social. Era sereno, reflexivo, profundo, hasta lo más trivial lo miraba con una perspectiva que sorprendía. Bastaba entrar a cualquier hogar -fuera de Montevideo, Tacuarembó o Bella Unión- para que de todos los rincones lo llamaran múltiples voces. Son incontables los niños, adolescentes y jóvenes en dificultad a los que escuchó, atendió, consoló y orientó. Entre todos ellos y los que lo conocían, dispersos por todo el país y en las situaciones más diversas, la noticia de su muerte corrió de boca en boca dejándonos, con un golpe de silencio en el estómago, la sensación de que ya no teníamos al que más sabía de todos nosotros, al más bueno. Amó intensamente, por eso también sufrió mucho. Y bien que valió la pena su vida.

Sobre necesidades y derechos

"Ser niño en América Latina. De las necesidades a los derechos" es el título del libro que resume el Seminario Latinoamericano realizado en Buenos Aires el pasado setiembre. Está en venta en nuestra Sede y su presentación señala:

- * Si es verdad que el todo es mayor que la suma de sus partes, la publicación que las instituciones organizadoras tenemos el orgullo de presentar, lo confirma plenamente.
- * El camino recorrido conjuntamente por organismos gubernamentales y no gubernamentales durante la década de los 80, puede ser visto desde la perspectiva actual como el proceso de construcción de un nuevo paradigma: la Convención Internacional de los Derechos del Niño.
- * Resulta paradójico, y es de esperar que positivamente premonitorio, que en el contexto de la "década perdida", la comunidad internacional haya sido capaz de superar innumerables conflictos de naturaleza diversa, para construir una "Carta Magna" de los derechos de la infancia.

Segundo Seminario Latinoamericano

Desde el 23 hasta el 30 de setiembre próximo, se realizará en la ciudad de Santiago de Chile el II Seminario Latinoamericano sobre "Los Derechos del Niño y el Adolescente en una sociedad democrática". Organizado por SENAME, UNICEF, UNICRI, ILANUD, IIN y DNI tiene el propósito de continuar y consolidar el espacio de reflexión, discusión e intercambio sobre políticas sociales y de prevención dedicado a la infancia en el contexto Latinoamericano.

Barrios de Montevideo según hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI): Punta Carretas 2.1%, Malvin 4.3%, La Figurita 5.5%, Cordón 8.9%, La Teja 11.6%, Aguada 15.3%, Cerro 19.4%, Flor de Maroñas 20.4%, Ciudad Vieja 25.4%, Manga 31.9%, Casabó 43.8%, Casavalle 46.9%.

Habitantes de 6 a 11 años de edad: 329.619. Asisten a escuelas: 311.181. Asistieron: 5.383. Nunca asistieron: 11.634. Se ignora: 1.421.

Natalidad infantil: entre 1965 y 1970 fue del 20.5%. Entre 1985 y 1990 fue del 17.5%.

Nacimientos no legítimos registrados en Montevideo en sanatorios, mutualistas u Hospital Militar: 9.5%. En hospitales del M.S.P. y Hospital de Clínicas: 57.6%.

Mortalidad infantil: 23.8 por cada mil nacidos.

Procedencia de menores "en situación de calle" contactados por el Centro de Admisión del INAME: Las Piedras 13.3%, Ciudad Vieja 22%, Cerro Norte 20%, Centro 8%, Cordón 6%, otros barrios 3%.

Número de ingresos de menores por año en establecimientos gubernamentales y no gubernamentales con convenio: Montevideo Gubernamentales 740, Montevideo ONG 55, Interior Gubernamentales 826, Interior ONG 27.

Cantidad de ingresos en establecimientos gubernamentales y no gubernamentales por factores de orden socioeconómico, riesgo del núcleo familiar y condiciones asociadas: 42.2%.

Número de establecimientos gubernamentales de Montevideo pertenecientes a la División Rehabilitación: 22.

Nuestro sistema educativo hacia el año 2000 presentará grandes diferencias con el actual. La población escolarizada (personas en institutos de enseñanza, desde el nivel pre-escolar hasta la Universidad) llega ahora a la cantidad de 745.418, un 25.35% de la población total del país, significando un gasto por alumno promedio de 139 dólares. Los futuros escenarios varían según hipótesis de poco, mediano o máximo impacto demográfico. De ocurrir esto último, la población escolarizada sería 1.131.161, un 36.8% de la población total y recibiría, por alumno, 84 dólares.

La población rural en Uruguay es de 412.659 personas. En el año 2000 serán 342.373 y en el 2015 307.108.

Cantidad de niños institucionalizados: Brasil 400.000, Costa Rica 5.000, México 45.000, Argentina 8.000, Jamaica 4.300.

Cantidad de niños de la calle: Costa Rica 512, República Dominicana 45.000, Colombia 5.000, Brasil 7.000.000.

Matrículas de enseñanza media. En 1963: 103.073. En 1989: 252.935.

